

PLANIFICACIÓN DE UN CAPÍTULO DE *FAMILIA ROMANA*

Planteamos a continuación un método de trabajo válido para abordar cualquier capítulo de *FAMILIA ROMANA* que, *mūtātīs mūtandīs*, puede hacer las veces de planificación de referencia, especialmente para el profesorado que se inicie por primera vez en el método inductivo-contextual:

1. Pídase a los alumnos y alumnas que observen atentamente la imagen que se ha dispuesto al inicio del capítulo. Habitualmente los estudiantes deberían ya conocer bastantes palabras para indicar todo lo que se representa en ella, otras se le indican en el dibujo mismo mediante las notas explicativas que lo acompañan. Coméntese con ellos la escena representada e introdúzcase la temática que se tratará en el capítulo que se va a leer a continuación. Si se desea, se pueden plantear preguntas en latín sobre lo que se ve: por ejemplo, al reflexionar atentamente sobre la imagen situada al inicio del capítulo IX, se podrá preguntar: *Quō it pāstor? Quid portat? Habetne pāstor baculum?* (o también, señalando la mano: *Quid habet in manū pāstor?*: “*in manū*” se entenderá fácilmente por el gesto y la similitud con el español) *Ubi est silva? Ubi est sōl? Ubi sunt ovēs? Ubi est rīvus?* Las respuestas previsiblemente serán: *Pāstor ad umbram it, pāstor saccum umerīs portat et baculum habet, silva est post rīvum, sōl est in caelō*, o bien *ovēs sunt in campō*. Algunas de estas preguntas deben servir también para repetir cuanto se ha estudiado en los capítulos anteriores, en este caso las preposiciones y su régimen (*ad umbram, post rivum, in caelo, in campo, ante silvam / inter silvam et campum*).

Requírase a los alumnos y alumnas que presten atención a las palabras nuevas y que intenten memorizarlas.

2. Léase cuidadosamente, ***en voz alta*** y con expresividad un pasaje del capítulo. Si se desea, se puede pedir a un alumno o alumna que relea el mismo pasaje con entonación apropiada. Es un procedimiento que ha de variarse en numerosas ocasiones para evitar que la reiteración del método resulte perjudicial y provoque falta de motivación. El profesor debe ser capaz de leer de forma sugerente, ni con demasiada rapidez —para evitar que el alumnado no llegue a seguirlo— ni con excesiva lentitud —para que la lectura no resulte tediosa y soporífera. La *āctiō*, es decir, la forma de pronunciar palabras acompañadas de gestos apropiados —no lo

olvidemos—, era quizá uno de los aspectos más cuidados de la retórica antigua. Para recuperar el sentido de una literatura concebida para la audición y no para la lectura, como era la literatura latina, es necesario que se lea adecuadamente.

3. Asegurémonos de que todos han comprendido por el contexto, y con la ayuda de las notas marginales, cada palabra y cada frase del texto leído. Se pueden plantear preguntas posteriores en latín: por regresar al ejemplo anterior, después de haber leído las primeras siete líneas del texto del capítulo IX, se podrá preguntar: *Quis est vir quī in campō ambulat? Estne sōlus in campō? Quot ovēs habet pāstor? Num centum ovēs albae sunt? Quid dat pāstor ovibus suīs?* (Las variantes son múltiples: p. ej., después de haber leído las lín. 1-14, se puede también hacer preguntas del tipo: *Quid agit pāstor Iūliī? Cuius est canis? Num canis sōlus est in silvā? Num canis herbam ēst? Quis dat cibum canī et ovibus? Ā quō accipit panem canis? Quid edunt ovēs? Ubi est herba, quam ovēs edunt? Ubi est aqua, quam ovēs bibere volunt? Estne rīvus in silvā? Quot sunt ovēs in campō? Suntne centum ovēs nigrae? Cui pārent ovēs? Quem dominum habent ovēs?)* Las respuestas a estas preguntas podrán ya indicarnos si los estudiantes han entendido correctamente el texto. Algunas de las preguntas están dirigidas también a verificar la adquisición de los casos de *pāstor*: P.: *Quis dat cibum canī et ovibus?* R.: *Pāstor*. P.: *Cuius est canis?* R.: *Pāstōris*. P.: *Cui pārent ovēs?* R.: *Pāstōrī*. P.: *Quem habent dominum ovēs?* R.: *Pāstōrem*. P.: *Ā quō accipit panem canis?* R.: *Ā pāstōre*.
4. Llámese la atención de los alumnos sobre las notas al margen que ellos, habituados a tal efecto desde el primer día, deben haber observado ya y examinado en el transcurso de la lectura. En el ejemplo que hemos planteando, se deberá introducir el concepto de declinación y centrar su atención en el paradigma de los denominados “parisílabos” de la tercera. Insístase en la importancia de aprender a fondo los casos y realícese la comparación entre los casos de las dos primeras declinaciones y la de *ovis*. Empleando el adjetivo *albus*, *a*, *um*, requiérase al alumnado que lo concuerde con los casos de *ovis*, pero evítese, en cambio, seguir un orden preestablecido: deben ser capaces de decir, y por tanto, *ā fortiōrī*, de reconocer también los casos sin ningún tipo de sistematización: pregunta: *ovibus...?* respuesta: *...albīs*, pregunta: *ovium...?* respuesta: *...albārum*, pregunta: *ovem...?* respuesta: *albam*, y así sucesivamente. Este tipo de ejercicio tiene dos funciones: familiarizarlos con las nuevas desinencias y verificar y, al mismo tiempo, practicar las que ya se han aprendido con anterioridad.
5. En este nivel, si se desea —pero evítese hacerlo siempre—, se puede pedir a los alumnos y a las alumnas que traduzcan: “Si alguien que no sepa latín te preguntase qué hay escrito en estas líneas, y quisiera saberlo exactamente palabra a palabra, ¿cómo reproducirías este pasaje?”

PLANIFICACIÓN DE UN CAPÍTULO DE *FAMILIA ROMANA*

Si se tuviera la más mínima sospecha de que el alumnado no ha entendido aún el texto directamente en latín, no se pase a este estadio posterior, sino que debe retornarse a la lectura expresiva y a variaciones-explicaciones en latín: por homogeneizar —pese a estar convencidos de que no puede haber alumno o alumna de mediana inteligencia que no alcance a entender el simplísimo pasaje propuesto al comienzo del cap. IX, después de haberlo expuesto como se ha explicado arriba— centrémonos en las mismas líneas 1-7 de *Pāstor et ovēs*: el docente podrá realizar una explicación de este tipo: *Iūlius habet pāstōrem: ecce pāstor. Iūlius est dominus huius pāstōris. Pāstor est in campō. Cum eō sunt canis et ovēs*, y así sucesivamente.

6. Continúese adelante pasaje a pasaje y explíquense en cada momento las nuevas variantes de morfología y sintaxis, o los nuevos vocablos que aparecen. Será conveniente realizar esquemas rápidos en la pizarra, o trabajar con las posibilidades que a tal efecto ofrece una pizarra digital, o cualquier medio TIC, cuando sea posible en la propia aula o en una provista de este tipo de medios.
7. Completada la lectura y el estudio de una *lēctiō* (indicada por un número romano colocado en el margen interior) pásese a la práctica de cuanto se ha visto: se pueden emplear, además de los *Exercitia Latīna* en papel y en CD, los interactivos en red, que, gracias a la labor de no pocos profesores españoles comienzan a ser cada vez más abundantes¹⁷¹ —y, ante todo, muy atractivos para el alumnado—, o bien proponer otros como los que se sugieren en la sección de esta *Guía* dedicada a tal efecto (véase la pág. 137). Es fundamental realizar el mayor número de prácticas posibles en forma de ejercicios, competiciones, concursos o juegos escritos y orales¹⁷², a ritmo intenso y rápido, exclusivamente en latín.
8. Asígnense los *exercitia* relativos a la *lēctiō* estudiada, y señálese una relación de los mismos para que los realicen individualmente en casa. Corríjanse en la clase siguiente a buen ritmo pero dedicándole tiempo y atención a aquellos aspectos que así lo requieran. Cuando se llegue a la última *lēctiō* del capítulo, léase la sección

¹⁷¹ Recomendamos a tal efecto la sección de enlaces relacionados con ejercicios interactivos del BLOG LINGVA LATINA: <http://lingualatina-orberg.blogspot.com.es/p/enlaces.html>, entre los que destacamos los de Enrique Martínez Cossent (en culturaclasica.net), los de Santiago Carbonell, los *Exercitāmenta* del *Circulus Latīnus Xerēnsis*, los montajes en Slideshare de *Ansgarius Legionensis* y, fuera de nuestro país, los del *magister* McCan (inglés). Para los contenidos culturales de los primeros capítulos de *Familia Rōmāna* son muy interesantes los montajes realizados por Germán González Muñoz y los de Fernando Lillo Redonet: www.slideshare.net/ggonzalezepa/slideshows y www.culturaclasica.com/LilloRedonet

¹⁷² Para el profesorado que necesite sugerencias específicas sobre ejercicios alternativos, se pueden encontrar en el BLOG LINGVA LATINA en el apartado denominado “material de clase”: <http://lingualatina-orberg.blogspot.com.es/search/label/material%20clase>.

Grammatica Latīna y compárense los ejemplos que se presentan allí en orden sistemático con los que se encuentran en el texto de referencia.

9. Pídase a los alumnos que lean en casa el capítulo completo una vez más (texto + *Grammatica*) de continuo y concentrándose especialmente en el contenido, intentando evitar cualquier error de comprensión. Se deberá prestar atención, sobre todo, a las palabras y nuevos apartados de morfología que aparecen en las notas marginales y en la sección de gramática, que ya han sido explicados en su debido momento por el docente en clase.
10. Los estudiantes pueden revisar todo aquello que el profesor les ha explicado en el desarrollo específico de las cuestiones gramaticales capítulo a capítulo que se hace en castellano en la guía *Latīnē disco* I. Han de estudiarlo detenidamente y aprender todos sus contenidos.
11. Los alumnos deberán desarrollar los *pēnsa* finales de cada capítulo a modo de revisión y consolidación rápida de los contenidos, incluso de forma oral y muy rápida en la clase y deben, además, controlar la lista de palabras nuevas (*vocābula nova*) para estar seguros de conocer su significado; un ejercicio útil con el que pueden ejercitarse consiste en construir una frase simple con cada palabra o un fragmento entero con todos los términos nuevos. El *pēnsum A* consiste en una recapitulación de la morfología vista en el capítulo. En el *pēnsum B*, tendrán que colocar las palabras que faltan de manera que formen un sentido completo adecuado. En el último ejercicio (*pēnsum C*) tienen que responder a las preguntas con frases cortas, orales o escritas. Obviamente, estos *pēnsa* pueden realizarse también en casa.
12. Los estudiantes pueden realizar un resumen oral en latín de todo cuanto se ha leído en los capítulos anteriores. Mientras que los alumnos hacen el resumen, después de haberles dejado que se expresen oralmente, plantéenseles preguntas de comprensión del texto. Este ejercicio oral permite la asimilación perfecta hasta la transformación en automatismos de normas y estructuras lingüísticas. A medida que el vocabulario y los conocimientos gramaticales se amplían, los alumnos estarán en condiciones de hablar cada vez con mayor corrección y soltura hasta que se pueda establecer un verdadero y apropiado diálogo entre docente y el alumnado. El resumen puede pedirse también antes de iniciar la lectura del nuevo capítulo.
13. Para consolidar lo aprendido, se pueden leer los *Colloquia persōnārum*. Estos veinticuatro diálogos permiten repetir gramática y vocabulario de los respectivos capítulos a través de escenas muy breves, agradables y divertidas. Se puede plantear una auténtica interpretación y, por tanto, el aprendizaje de memoria de los diálogos. Tras el capítulo XI, cuando se hayan estudiado las proposiciones completivas de ac. + inf., se puede volver a los *Colloquia* para pedirles que

PLANIFICACIÓN DE UN CAPÍTULO DE *FAMILIA ROMANA*

transformen las frases enunciativas en discurso indirecto. También podrá requerirse que lleven a cabo resúmenes orales o escritos de estos textos.

14. Cuando se estime oportuno, se podrá profundizar en los aspectos de civilización y de índole cultural a los que el texto haga referencia a través del manual *VITA MORESQVE*. La atención a los aspectos históricos, arqueológicos y de costumbres, obviamente, es fundamental, pero será el profesor el que decida en qué aspectos culturales hace una mayor incidencia y en cuáles no, teniendo en cuenta las condiciones temporales en que se mueve. Es más, la impartición de estos contenidos podrá ser diferente de un curso a otro, de tal forma que pueda retomar aspectos de la civilización romana que no pudo abordar en el mismo curso el año anterior. No obstante, la batería de ejercicios y sugerencias didácticas que se han diseñado para esta obra son tan amplios que permiten su uso durante varios cursos sin que por ello se agoten los recursos del profesor. Es conveniente recordar, no obstante, que el estudio de la civilización romana ha de estar en función de la comprensión de los textos, en el sentido de que no es posible comprender verdaderamente a fondo un texto sin conocer también los aspectos materiales del mundo que lo ha producido.